

A.B. de A. Barbieri Durão, Análisis de errores e interlingua de brasileños aprendices de español y de españoles aprendices de portugués, Londrina (Brasil), Universidade Estadual de Londrina, 1999, 300 pp.

Carlos GONZÁLEZ-ESPRESATI

El libro de la profesora Barbieri Durão se inscribe en el extraordinario interés que el español despierta en Brasil, así como en la necesidad de construir entidades políticas y económicas complejas en donde se (re)conozcan las dos lenguas de intercambio internacional más difundidas de América del Sur, esto es, el español y el portugués. El desarrollo de Mercosur no ha hecho sino agudizar tales necesidades de comunicación y apremiar al conocimiento lingüístico mutuo y, lo que es más importante, a la competencia comunicativa de las comunidades americanas.

La investigación de la profesora Barbieri Durão elaborada a partir de su tesis doctoral, es ecléctica, en el sentido de que hace suyo el carácter parcialmente predictivo del Análisis Contrastivo (AC) y del Análisis de Errores (AE), con el fin de elaborar una mejor metodología de la enseñanza del español para lusohablantes y del portugués para hispanohablantes. Sin embargo, no descarta la importancia del error en el proceso de aprendizaje y, lo que es más importante, incluye el concepto clásico de Selinker (1972) sobre la interlingua para explicar su desarrollo. En este sentido, nos encontramos con una investigación que se inserta con naturalidad en las corrientes actuales de la lingüística aplicada a la enseñanza de lenguas, si bien se deja de lado la inclusión de algunas corrientes cognitivistas de inspiración chomskiana, que, por otro lado, y según creemos, poco podrían aportar a una metodología específica como la que se pretende. El objeto de la investigación es doble. Por un lado, se analizan en la obra las producciones orales y escritas en español de lusohablantes brasileños de Londrina (Paraná). Por otra parte, las de un número similar de aprendices vallisoletanos de portugués.

Las conclusiones más relevantes de la obra tienen que ver con el hecho indiscutible de que cualquier proceso de aprendizaje de una L2 no parte de una *tabula rasa*, sino que se ancla, necesariamente, en el sistema gramatical interiorizado de una L1 o lengua materna. Tanto los lusohablantes como los hispanohablantes son “falsos principiantes”, en el sentido de que la cercanía estructural y tipológica entre portugués y español propicia que el recurso a la L1 sea mucho más sistemático que entre otros pares de lenguas no emparentadas. De ahí se derivan estructuras desviantes, simplificación de reglas o naturalización de léxicos que no resultan aceptables normativamente, pero que resultan de estrategias comunicativas muy interesantes para una teoría general del aprendizaje de LL2.

Sin entrar en la mención de cada uno de estos casos, cosa que sería ciertamente muy prolija, y en opinión de la autora, las estrategias más importantes que se producen son las siguientes: a) la transferencia lingüística; b) la sobregeneralización; c) la hipercorrección; y d) las dificultades derivadas del propio método de aprendizaje (que pueden inducir fácilmente a desviaciones y errores). Es notable observar que, tras su estudio minucioso, la profesora Barbieri Durão no encuentre una significativa desviación en la importancia relativa de las diversas estrategias en ambos grupos de estudio, los lusohablantes y los hispanohablantes, cuando se ejercitan en la otra lengua. La única diferencia significativa es la que se manifiesta entre la generalización (lusohablantes, 23%, hispanohablantes, 7%) y la dificultad derivada del método de aprendizaje (lusohablantes, 4%, hispanohablantes, 17%). Tal inversión es resultado, para la autora, de una distinta actitud ante el empleo de la L2: más recelosa, tímida o introvertida por parte de los vallisoletanos, más generosa, exteriorizada o desinhibida por parte de los brasileños de Londrina.

Tras este análisis minucioso de los errores, sus tipos y sus causas, la autora sugiere los puntos siguientes en la mejora del método de enseñanza: a) el empleo en el aula de la lengua de aprendizaje debe ser preferente; b) hay que intentar desvincular al aprendiz de la importancia excesiva de la L1 en lo relativo al aprendizaje de la L2; c) la visualización mediante la lectura de textos muy diversos en L2 es altamente recomendable en el proceso de aprendizaje; d) el estudio selectivo de la gramática resulta muy beneficioso para evitar la fosilización de errores. Su finalidad última ha de ser la competencia comunicativa; e) el léxico divergente entre L1 y L2 (entre español y portugués apenas un 15%), debe aprenderse por asociación, dentro de contextos de uso, y no mediante meras listas de palabras descontextualizadas; f) es muy recomendable el ejercicio de la redacción de temas de libre elección por parte del alumno; g) el profesor debe convencer a sus alumnos de que el hecho de cometer errores es algo natural e inevitable a lo largo del proceso de aprendizaje. Ha de aprovechar los datos suministrados por el AC y el AE con el fin de mejorar las estrategias de enseñanza para eliminar los errores sistemáticos. Pero debe ser consciente, al mismo tiempo, de que es el alumno quien selecciona los datos con el fin de elaborar sus propias estrategias comunicativas en la L2.

El estudio de la profesora Barbieri Durão es una investigación muy interesante sobre el paralelismo que se da en el aprendizaje de lenguas tipológica y genéticamente emparentadas. Su carácter ecléctico no deja de ser acorde con las corrientes actuales de la lingüística aplicada en lo relativo a la enseñanza de lenguas extranjeras, puesto que la mayoría de ellas, y en particular el método nocional-funcional, vigente en la actualidad, han de partir del concepto de competencia comunicativa que acuñó Widdowson (1989) a finales de los años ochenta y que popularizaron Canale & Swain (1994) en los noventa. Es, por otro lado, muy lógico que se ponga el énfasis en el Análisis Contrastivo (AC) y en el Análisis de Errores (AE), puesto que parece que la cercanía tipológica puede favorecer la interferencia entre lenguas tan cercanas como el portugués y el español. En este proceso, la obra de Barbieri Durão, con multitud de datos de interés sobre las dos lenguas consideradas, se nos antoja un jalón muy importante para la mejora de la metodología de la enseñanza del portugués y del español.